

## INVITACIÓN PARA UNA FUNCIÓN DE DESAGRAVIOS.

**A los Directores y Junta y celadoras de Rebañito del Niño Jesús de Teresa, colegio y catecismos de niños y niñas en nuestra España.**

Por primera vez nos dirigimos a vosotros desde las páginas de la Revista, para pedir os un obsequio en favor de vuestro adorado Niño Jesús, y creemos no nos lo negareis. ¿Cómo? Vosotras que todos los días consoláis al divino Niño Jesús haciéndole el cuarto de hora de oración, y amándole por los que no le aman, pidiendo por la conversión de los pecadores y para que Jesús sea conocido y amado de todos, ¿no habíais de asociaros a nuestros justos deseos y votos? Pues debéis saber, amados míos, con las lágrimas en los ojos os lo escribimos, que en la vecina nación de Francia, donde se trata de desterrar al buen Jesús, en París, el Ayuntamiento ha hecho arrancar violenta y sacrílegamente de las escuelas de párvulos la imagen de Jesús crucificado, haciéndose llevado a cabo este hecho sacrílego de un modo y con detalles que causan horror y dolor profundísimo. Ved cómo se refiere este hecho:

“Agentes de policía han penetrado en el pasado mes en las escuelas municipales de París, de niños y niñas. Era la hora de clase, y los agentes traían una carreta, que esperaba a la puesta.

“Se trataba de una ejecución, y la carreta, que esperaba destinada a conducir el cuerpo del ajusticiado.

“Herold (el prefecto de policía) ordenaba arrancar de las escuelas el Crucifijo, y la carreta estaba destinada al cuerpo de Cristo Jesús. Los agentes procedieron a la operación sacrílega con tanta brutalidad como si se tratase de atropellar a un pobre capuchino. Cogieron la imagen divina de Cristo Jesús con tal violencia, que la hicieron en mil pedazos, que se esparcieron aquí y allí ante los ojos asombrados de los niños. Se recogieron estos restos y se arrojaron sobre otros en la carreta.

“¿Dónde iba este triste convoy? ¿Qué se hizo en las oficinas de Herold el Poseso de todos estos sagrados fragmentos? ¿Qué insultos se le dirigieron? ¿Qué profanaciones han sufrido? No lo sabemos; pero Herold el Poseso es capaz de todo, y quizá las logias masónicas se proponen celebrar sus misterios con estos santos emblemas profanados.

“Lo que sabemos es que los pobres niños estaban horrorizados, no pudiendo soportar sin espanto el espectáculo del sacrilegio oficial, y que los padres y las madres se han estremecido de indignación. A los ojos de todo el mundo las escuelas han quedado profanadas, como en los santuarios en que se ha cometido un crimen; París, que ve diariamente tanto horrores, no había visto uno igual desde 1792.”

Y vosotros, mis amados niños y niñas, no habéis visto ni oído cosa igual; y vuestro corazón se habrá estremecido también, como el nuestro y el de los buenos, niños y niñas, al oír tan espantoso suceso.

¿Qué hacer, pues? Me preguntáis a vista de tan gran profanación y sacrilegio... Eso lo habéis de responder vosotros, mis queridos niños y niñas. Eso lo habéis de preguntar al tiernecito infante Jesús cuando hagáis el cuarto de hora de oración, y el buen Jesús os dirá como otra vez dijo a una alma santa: “Mirad a este Jesús que tanto ama a los hombres, y que tan mal correspondido se ve por ellos...”

Al menos, pues, mis amadísimos niños y niñas, al menos vosotros consolad al buen Jesús, que tanto ama a los niños; amadle por los que no le aman, honradle por los que le desprecian, adoradle por los que se burlan de Él, orad por los que le persiguen y maltratan...

Oíd el quejido que dio en otro siglo vuestra Madre y Maestra Teresa de Jesús al ver las profanaciones y pecados de Francia; y repetidlo con todo fervor mientras disponéis alguna funcioncita de desagravios, que quizás sería día oportunísimo el día de la Purificación, presentándoos todos purificados, como Jesús, el santo templo para pedir por los que no quieren a Jesús, y quieren tornar a sentenciar a Cristo, y tratan de crucificarlo. Así complaceréis al buen Jesús y le daréis la mejor prueba de que le amáis y sabéis desagraviarle; así complaceréis a su Madre santísima y al bendito Santo y Señor san José, que nada desean tanto como ver honrado a su hijito Jesús; así complaceréis a santa Teresa de Jesús, que se llama de Jesús por lo mucho que le ama y desea verle amado y glorificado por todos, en especial por vosotros, inocentes niños y niñas; así, por fin, mereceréis oír, como la Robadora de corazones santa Teresa de Jesús, que es todo de su Rebañito español y el Rebañito español es todo del Niño Jesús en vida, en muerte y por toda la eternidad.

*Enrique de Ossó, Pbro.*

## CORONILLA DE DESAGRAVIOS.

Viva Jesús, - muera el pecado:  
Sea por siempre alabado – nuestro querido Jesús crucificado.

### ORACIÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS

**pidiendo remedio por las necesidades de la Iglesia, en especial de Francia.**

Padre Santo que estáis en los cielos, no sois Vos desagradecido, para que piense yo dejaréis de hacer lo que s suplicamos para honra de vuestro Hijo. No por nosotros, Señor, que no lo merecemos, sino por la sangre de vuestro Hijo, y sus merecimientos, y de su Madre gloriosa, y de tantos Mártires y Santos como han muerto por Vos. ¡Oh Padre Eterno! Mirad que no son de olvidar tantos azotes e injurias, y tan gravísimos tormentos. Pues, Criador mío, ¿cómo pueden sufrir unas entrañas tan amorosas como las vuestras que lo que se hizo con tan ardiente amor de vuestro Hijo sea tenido en tan poco? Estáse ardiendo el mundo: quieren tornar a sentenciar a Cristo: quieren poner su Iglesia por el suelo: desechos los templos, perdidas tantas almas, los Sacramentos quitados. Pues ¿qué es esto, mi Señor y mi Dios? O dad fin al mundo, o poned remedio están gravísimos males, que no hay corazón que lo sufra, aún de los que somos ruines. Suplícoos. Pues, Padres Eterno, que no lo sufráis ya Vos: atajad ese fuego, Señor, que si queréis podéis: algún medio ha de haber, Señor mío; póngale vuestra Majestad. Habed lástima de tantas almas como se pierden, y favoreced vuestra Iglesia. No permitáis ya más daños en la Cristiandad, Señor; dad ya luz a estas tinieblas. Ya, Señor ya, Señor, haced que sosiegue este mar; no ande siempre en tanta tempestad esta nave de la Iglesia, y salvadnos, Señor mío, que perecemos.

Nota: Esta oración tiene concedidos 280 días de indulgencia por algunos reverendísimos obispos de España.

### DESDE LA SOLEDAD

¡Un año que pasó!... ¡Un año que viene! ¡Cuántos pensamientos evocan estas dos ideas!!!

¡Un año que pasó... y con él un tiempo precioso para merecer!

¡Un año que pasó y que nos deja mil deudas que pagar a la divina Justicia!

¡Un año que pasó, y con él ¡cuántas gracias pasaron para nunca más volver!

¡Un año que pasó y se ha hundido en la cima de la eternidad, y que la eternidad nos lo devolverá todo entero al pisar sus umbrales y presentarnos al tribunal de Dios!

“Oh vida, vida, ¿cómo puedes sustentarte estando ausente de tu Vida? ¿Qué te consuela en este tempestuoso mar? ¡Oh vida larga! ¡Oh vida penosa! ¡Oh vida que no se vive! ¡Oh qué sola soledad! ¡Qué sin remedio!” (*Exclam. 1ª y 4ª*).

¡Un año que pasó ya para nunca más volver! ¡Ojalá también pasasen todos sus extravíos y los gérmenes de corrupción que ha prodigado a su paso!

¡Un año que pasó con la maldición del Señor en su mayor parte, porque los hombres, y en especial los que gobiernan el mundo, no reconocen al Salvador del mundo!

¡Año pasado en el pecado, en la herejía, en la iniquidad, en la falta de amor de Dios!  
¡Año pasado en hacer guerra a Dios, queriendo desterrarle del mundo como huésped importuno o viejo, que no sirve ,más que para juguete de las gentes que se llaman despreocupadas!!!

¡Dios santo, cuánto se ha blasfemado de Ti!!!

Año pasado en la iniquidad, ¿quién se acordará de Ti que no se entremezcla?

¡Cuánto han menguado los intereses de Jesús! ¡Cuánto han aumentado los de Satanás!

Los hijos de las tinieblas, más prudentes y activos en sus negocios que los hijos de la luz, han pasado la vida en hacer guerra a Dios, en rebelarse contra su Cristo y Salvador; y con un celo digno por cierto de mayor causa, han esparcido a los cuatro vientos, a las cuatro partes del mundo, millones de errores y obscenidades por medio de la palabra y de la prensa, confirmándolo todo con una conducta pagana.

Han querido pasarse sin fe, y se han pasado al bando de Satanás.

¡Infelices!

¡Un año que viene! ¿y qué viene con él?

¿Será más feliz que el año pasado?

Si miramos a la herencia que heredó de su antecesor, no hay motivo sino para esperar mayores desastres.

Así como un día enseña a otro día, un año parece aprende de otro año a ser más fecundo en maldad.

No reina Jesús en ninguna nación. Ha cinco años, desde que el presidente de la república del Ecuador fue Asesinado, el reinado social de Jesucristo no existe.

¡Pobre Jesucristo! ¡Pobre Jesucristo! tantas buenas obras que has hecho al mundo, ¿por cuál de ellas se te arroja de él?

¿Qué nos dará el año que viene?...

Callemos, almas, callemos. Porque no todos están para oír y menos para creer lo que Dios tiene preparado en su misericordia para este año y venidero.

¡Un año que se fue!... ¡un año que ha venido!... ¡Qué materia de meditación no ofrece para el hombre cristiano, para el verdadero filósofo, para el ferviente español!

Hemos empezado el año de gracia de 1881. ¿Lo acabaremos? ¿Diremos el 15 de Enero del año próximo u año que viene, un año que pasó? ¿qué verdades, qué enseñanzas nuevas ofrecerá al creyente, al filósofo, al español?

Y de mayores gracias será este año nuevo si no sólo el cuarto de hora de oración hacemos, sino algo más en obsequio de Jesús y su Teresa, como os pide de parte de su querida Madre santa Teresa de Jesús.

*El Solitario.*

## ¡MEDITEMOS!

Parvulus enim natus est nobis, et Filius datus est nobis. (*Isai. IX, 6*)

Pocos días ha la Iglesia nuestra Madre nos invita a tomar parte en sus regocijos al decirnos llena de santo entusiasmo: *Nos ha nacido un Niño*; y a este Niño, causa de su alegría, nos lo mostraba envuelto en pañales, recostado sobre pajas, siendo su albergue pobre y desmantelado portal; y al indicarnos que el que yacía en la humillación y en el abandono era el Hijo unigénito del Eterno Padre: *Filius datus est nobis*, lanzaba una mirada compasiva a la perversa sociedad de nuestros días, y al decía como Moisés a su pueblo: *Este es el camino*; síguele si otra vez quieres gozar de paz y de bienestar; *no declines ni a la derecha ni a la izquierda*<sup>1</sup>; imita los raros ejemplos de este divino Niño, y de nuevo la felicidad y el orden será tu herencia, ya que El te dice con sus tiernos vagidos: *Bienaventurados los que siguen mis caminos*<sup>2</sup>. Cabe el pesebre, pues, de Belén, humildísima cátedra del Maestro divino, y a la vista de nuestra desgraciada sociedad, ¡meditemos!

¡Ah! Si nuestra sociedad supiera aplicar a las gangrenosas llagas que la atormentan y despedazan los remedios que le receta el celeste Médico de Belén, pronto rebotaría salud y fortaleza, y no viviría vida enfermiza y débil cual hoy vive: mas, enfermo sin igual ingrato, vuelve las espaldas y tapa sus oídos a las voces de Jesús Niño, y cierra los ojos a los ejemplos de este divino Infante, por lo que se ve enredada en un laberinto sin salida, y sumergida en un océano sin fondo y sin riberas: ¡pobre sociedad! Confusa ve mil y mil manos armadas contra ella, sin que acierte a descubrir una que ansíe salvarla. Siguiendo el camino opuesto al de Jesucristo, y se precipitó por la pendiente de una perdición y ruina cierta.

Humildad, pobreza, abnegación, sacrificio, estas son las lecciones del Niño, Dios, estas las que rehúsa aprender nuestra sociedad. Nuestra sociedad a la humildad de Jesucristo contesta con el más refinado orgullo, orgullo que pone en sus manos el azadón con que abrir la fosa en que sepultar a toda autoridad por santa y legítima que sea, despreciándola y desobedeciéndola, contra lo del Apóstol: *Obedeced a vuestros superiores, estadles sujetos*<sup>3</sup>;

---

<sup>1</sup> Deum. V, 32

<sup>2</sup> Prov. VIII, 32

<sup>3</sup> Hebr. III, 17

orgullo que le da fuerza para escalar los tronos, hacer trizas las coronas, y hollar con su planta al representante del poder y de la justicia de Dios, ya que por *Dios reinan los reyes poderosos administran justicia*; orgullo que le da alas para remontarse hasta el mismo trono del Altísimo, burlándose de Él e insultándole; más ¡desgraciada! cegáronle los rayos de Sol divino, y cuando se preparaba a entonar el himno de victoria y de triunfo, vése hundida en el abismo del desorden y de la anarquía, porque *todo el que se exaltare humillado será*<sup>5</sup>; y jamás de este abismo llegará a salir, si no vuelve la vista a la gruta de Belén y sigue el camino de humildad trazado por Jesús.

Pobreza le predica el divino Niño: *Bienaventurados los pobres*<sup>6</sup> dice a nuestra avarienta sociedad; mas ella burlase de estas divinas palabras, y dobla su rodilla ante el becerro de oro: el oro es su dios; el tráfico desleal e injusto es el culto que a él tributa; la ambición y la avaricia el incienso que cubre su cara a fin de cometer a mansalva los más atentados: por un puñado de oro, de ese ruin polvo, se ríe y burla de las lágrimas que derrama la honradez infamada, y lanza infernal carcajada al clavar el puñal en el corazón del inocente. ¡Pobre sociedad! ¿a do la conducirá este camino de perdición y de muerte? ¡Ah! Si volviera la vista a la gruta de Belén y escuchará las palabras que salen de los trémulos labios del Niño Jesús: *Busca primero el reino de Dios; lo demás se os dará por añadidura*<sup>7</sup>.

Abnegación y sacrificio son los dos polos sobre que ha de girar la vida del recién nacido de Belén: abnegación y sacrificio son también los dos polos sobre que debe girar la sociedad; más ciega sólo ambiciona merecer en el balancín del bienestar y de la comodidad, y descansar en el lecho de la molicie y placer: cual los fatuos de la Escritura claman con loco frenesí: *Comamos y bebamos, coronémonos de rosas*; y ¡desgracia! come bebe su ruina, y se corona de juncos marinos que la punzan y lastiman. Ladrones que la roban su bienestar son las pasiones de que es triste juguete; la sensualidad a la que con frenesí ama y acaricia, cual enemigo que a pequeña dosis le prodiga la cicuta que ha de acabar con su vida; pues la sensualidad, opuesta a la abnegación y al sacrificio de Jesús, arranca a Dios de las inteligencias y de los corazones; y donde no se conoce a Dios y donde no se ama a Dios reina la confusión y la muestre, pues Dios es la verdad, Dios es la vida... ¡Pobre sociedad! Vuelve tus miradas, lánguidas ya cual las del moribundo, a la gruta de Belén; contempla el ejemplo de abnegación y de sacrificio que te da Jesús; imítale: sólo así serás feliz; *pues el que se niega a sí mismo y todo lo renuncia por Jesús, recibirá el ciento por uno y alcanzará la vida eterna*<sup>8</sup>.

¡Oh sociedad! ¡Oh pueblo! ¡Oh hombres todos! Escuchad al dulce Jesús: *Aprended de Mí, os dice, Yo soy el camino*; seguidle, y encontrareis la paz; os lo prometen los Ángeles que, arrullando su dulce sueño, canta alrededor de su cuna: *Y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad*<sup>9</sup>.

Mas si deseas, lector querido, ver salvada la sociedad cuyos males lloras y lamentas, fuerza es empieces a curar los tuyos propios. Esto aconsejó san Pedro de Alcántara al poderoso señor que fue a consultarle la manera de salvar a la sociedad de sus días; esto te aconseja también el Niño de Belén. Abraza la pobreza, sino real o efectiva, afectiva al menos: recuerda que las riquezas no son tuyas; son de Dios, de los pobres sus representantes; son para favorecer las obras que han de servir para su mayor gloria: acalla la voz del orgullo: pon a raya tus apetitos, tus pasiones: trabaja con Jesús y por Jesús, y así al darle gloria con tus afectos, gloria con tus pensamientos, gloria con todos tus actos, encontrarás la paz que nos tiene prometida, y curada será la sociedad.

A. P.

---

<sup>4</sup> Mat. V, 3

<sup>5</sup> Luc. XIV, 11

<sup>6</sup> Mat. V, 3

<sup>7</sup> Mat. VI, 33

<sup>8</sup> Mat. XIX, 29

<sup>9</sup> Luc. II, 14

## ISABEL A LAS PLANTAS DE SANTA TERESA

### I.

Brillaba en el altar santa Teresa  
Como estrella que plácida fulgura,  
Como rosa gentil que el aura besa  
Cabe el limpio cristal de fuente pura.

Sobre trono de luces y de flores  
La flor de su hermosura descollaba;  
El rayo virginal de sus amores  
Todos los corazones caldeaba.

A los pies de su trono, palpitantes  
De ternura y piedad, mil corazones  
Se abrían como cálices fragantes  
A lluvia de celestes bendiciones.

¡Con qué gracia la Virgen castellana  
a las vírgenes almas atraía!  
¡Oh qué hermosa, que pura y soberana  
La pasión en los pechos encendía!

Como sube en los brazos del ambiente  
Blanca nube de orobias hacia arriba,  
Así subía la plegaria ardiente  
A impulsos de amor que es llama viva.

Pues preciando del alma el rico adorno  
Y olvidadas de cuanto el mundo abona,  
Hijas amantes de Teresa en torno  
Le tejían espléndidas coronas.

También estaba allí junto a la grada,  
De suavísimo arrobo siendo presa,  
Tan hermosa cual pura y rescatada,  
Isabel, hija amante de Teresa.

Del fondo de su pecho brota luego  
Secreta aspiración que Dios le inspira;  
Los suaves ecos de su ardiente ruego  
Los puros recoger mi humilde lira:

### II.

- Amarte (dijo), Madre querida,  
Mi gloria fue:  
Tu imagen bella, siempre esculpida  
Dentro mi pecho, toda mi vida  
La guardaré.

Más ¡ay! Que el mundo con blandas voces  
De falso amor,  
Miente a mi oído secretos goces,  
Me habla de alegres danzas veloces  
Vil tentados.

Bellos fantasmas vertiendo flores  
Cruzar yo vi;

Vagos ensueños arrulladores  
Cual mariposas de áureos colores  
Veo ante mí.

Viendo esas formas que el aire mece  
De la ilusión,  
El alma ciega se desvanece,  
Lánguido el pecho parece parece  
Toda su acción.

Frágil barquilla que el atraído  
Debe cruzar,  
Cuando las ondas batan su lado  
Y el Noto brame desesperado,  
¿Pasará el mar?

De un ser cuidado que en ti confía  
Ten hoy piedad:  
Aquí a tus plantas el alma mía  
Ruega le alcances paz, alegría  
Y libertad.

¡Ay no las tengo! Que esclavo gime  
Mi corazón;  
Enorme losa mi pecho oprime,  
Y alzar no puedo vuelo sublime  
A otra región.

De suaves flores lazos sencillos  
Parecen ser;  
Más son de hierro fuertes anillos  
Que al sujetarme cual duros grillos  
No sé romper.

¿Más qué sucede? ¿Vienes propicia,  
Teresa, a mí?...  
¡Ay qué inefable, extrema delicia!  
Esta es su mano que me acaricia!  
¡Es ella, sí!

### III.

Y en el templo se oyó como un gemido  
Sonar lánguidamente  
Sin que por eso fuera interrumpido  
El profundo silencio de la gente.  
Tan sólo alguna frente  
Inclinóse curiosa  
Hacia el lugar donde Isabel estaba  
De dónde un rumor leve se escapaba.  
La puerta se oyó abrir, y alguna cosa  
Pasar rozando el suelo,  
Luego nada se oyó... Las oraciones  
Seguían elevándose hasta el cielo  
Y con ellas los puros corazones  
Levantaban también rápido vuelo.  
El órgano sonoro,  
Inundando las naves de armonía  
Prestaba ayuda al escogido coro  
De niñas, tiernas hijas de Teresa  
Que cantaban las glorias de María

De Jesús y la Virgen avilesa.  
 ¡Purísimos placeres! ¡Dulce calma!  
 ¡Alegría que no conoce el mundo  
 Y a derramarse vienen en el alma  
 Y del pecho hasta el seno más profundo!  
 Al salir de la iglesia se paraban  
 En el atrio las jóvenes. ¿Qué había?  
 A una de ellas las otras rodeaban,  
 Y este extraño coloquio allí se oía:  
 - ¿Pues qué ha sido, Isabel? Algo te ha dado.  
 - Ni yo misma le sé, querida hermana.  
 - ¡Tantas luces! ¡La gente!... Una desgana  
 - Habrá sido sin duda,- Ya ha pasado.  
 - Pálida estás.- ¡Qué quieres que te diga!  
 Pues me siento muy buena por ahora.  
 - Esto no será nada.  
 - ¿Cómo que no será? Pues sí, señora.  
 - ¿Qué decís que ha de ser? – *Que estoy curada.*

#### IV.

Era buena Isabel. Mas desde el día  
 Que de la iglesia en brazos fue sacada,  
 Que es muy otra hay quien dice y asegura.  
 La libertad, la paz y la alegría  
 Reflejan en su rostro y frente pura.  
 Ella dice tan sólo: "Estoy curada."

Juan B. Altés, *Pbro.*

## LEYENDA TERESIANA.

### XIII.

Dispensen nuestros lectores si desde la apacible morada de don José y sus dos preciosas hijas, delicioso hogar de una familia cristiana, donde tan a gusto nos hallábamos, les trasladamos, siquiera sea por algunos momentos, a uno de esos centros de la moderna sociedad en donde tanto tiempo pierden miserablemente los hombres del día.

No crean, sin embargo, que el lugar a donde vamos a acompañar a nuestros lectores sea uno de esos sitios de mal gusto en donde se reúnen gentes de poco más o menos. No, de ninguna manera nos perdonaríamos tal desaguisado. Con decirles que el centro a que nos referimos no es sino un aristocrático casino, quedamos excusados de ulteriores explicaciones.

Es verdad que allí se fuma y se bebe grandemente, que se charla de todo, se lee otro tanto, se disputa no pocas veces y hasta con calor de puntos vidriosos; pero en cambio los salones están decorados con lujo, las paredes están ricamente tapizadas, hay mullidos sofás y sillones adamascados, elegantes mesas de mármol y brillantes y numerosas luces, multiplicadas por las lunas de los espejos y dorados artesones.

Pero será posible que nuestros lectores no simpaticen con el casino, a pesar de toso su brillante aparato, y vengan de mala gana sólo por darnos gusto a nosotros.

Si es así, ¡sea enhorabuena! Quedaos en el hogar de vuestra familia, en ese sagrado rincón bañado por las lágrimas de vuestra madre y favorecido con las miradas de Dios, que sin moveros de ese sitio podréis sin ningún inconveniente seguirnos por unos momentos al susodicho casino, ya que así lo pide el hilo de nuestra relación.

Acerquémonos a una de esas mesas de pulimentado mármol, alrededor de la cual se hallan sentados unos cuantos jóvenes de porte distinguido y empañados en animada conversación.

A uno de ellos le conocerán nuestros lectores, por poco que le observen: no es otro que Julián, aquel arrogante primo de Lucila y Amelia.

- Pues yo digo que esa será la mayor imprudencia que habrá cometido durante toda su vida, aseguró muy formalmente uno de aquellos jóvenes.

- Una barbaridad sin ejemplo, añadió otro.

- No, eso no (repuso otro); es preciso confesar que no faltan ejemplos semejantes en un todo al de Amelia.

- Pero ¿en dónde se ha visto chicas como esas caer en tan mala tentación? Agregó el que había hablado antes.

- Pues ¿qué queréis que os diga? Contesto aquí Julián. Hemos tratado de disuadirla de su obstinado propósito; pero, amigos míos, ha sido todo en vano.

- ¡Ca! ¿Sabéis lo que ha sido? (interrumpió con aire de satisfacción un joven rubio y alto, mientras chupaba con la boca y oprimía con los dedos su cigarro puro). Pues esa determinación no ha sido sino efecto de un cruel desengaño que la ha abatido sobremanera.

- ¿Quién lo duda? Añadió otro. La partida que le jugó Rafael ha exaltado aquella imaginación, ha herido su dignidad, y su corazón inocente, desposeído de las dulces ilusiones del amor, no halla otra solución que ir a sepultarse en un convento. ¡Tan hermosa y adorable!

- Podrá ser todo eso verdad, repuso Julián; pero, chicos, os aseguro que nunca vi a mi prima tan alegre y despejada, tan amable y decidora como al presente. Si vamos a hablarla de sus místicos proyecto nos desarma y nos hace callar con su gracejo y buen humor. Está más adorable que nunca.

- ¿Va de veras? Preguntaron algunos con asombro.

- Lo que os digo, respondió Julián.

- No, el mal no está aquí, añadió el joven del cigarro, ¿Sabéis qué ha sido? Que acaso por respetar demasiado el dolor que le proporción aquel cruel desengaño, no ha habido hasta ahora un corazón joven y digno de ella que se haya propuesto curar la profunda herida que la pobre recibiera.

- ¿Te parece a ti que no se le habrá ofrecido ningún amable curandero? preguntó dirigiéndose al anterior el más festivo de todos ellos.

- Pues yo creo, dicho sea aquí entre nosotros (respondió Julián), que no han faltado quienes trataron de consolarla; pero dio la terca de mi prima en la flor de no querer ser consolada de nadie.

- ¿Será posible? Dijo con cierto acento melancólico el joven del cigarro.

- Cierto, contestó Julián. Acaso tú mismo conozcas a alguien que tentó inútilmente el vado y...

- ¿Lo dices por mí? interrumpió aquí el joven alto y rubio, cuyo rostro estaba ostensiblemente alterado.

- ¿Lo ves? Tú mismo te denuncias.

- ¿Qué tal? Exclamaron en coro todos los jóvenes.

- Señores (exclamó el primo de Amelia, simulando mucha gravedad), conste de hoy más que Ricardo (tal se llamaba el aludido) no ha llevado calabazas, *salvo meliori*.

- ¡Je! ¡je! ¡je! ¡je! Rieron todos a mandíbulas batientes, celebrado la cómica solemnidad de la protesta de Julián.

Ya decía yo que Ricardo lamentaba muy sentidamente la vocación de Amelia, dijo uno.

Y que deseaba de todas varas que se curase de la herida, agrego otro.

- Y que eligiese a él para médico, añadió un tercero.

- Pero sois todos unos maliciosos (saltó aquí Julián). Si lo sentía y lo lamentaba, debéis saberlo, no era sino por pura desinteresada compasión.

Aquí no pudo sufrir más Ricardo, y a punto estuvo de mostrar su enojo a sus divertidos compañeros; pero comprendió que si lo tomaba por lo serio se aumentaría la chacota y el jolgorio, hubo de contentarse con fingir lo mejor que pudo una sonrisa que encubriese la tempestad de su corazón, como suele una guirnalda de rosas tapar la tempestad de su corazón, como suele una guirnalda de rosas tapar la boca de un profundo abismo.

Convencido pudo quedar todo el mundo de que lo que faltó a Amelia no fueron ciertamente pretendientes, sino ganas de admitir a ninguno.

Pero ni siquiera la preciosa joven se acordaba ya de las pretensiones de que había sido y era objeto para con ellas halagar algún resto de vanidad y amor propio, que rara veces faltan en el corazón de la mujer.

En el corazón de Amelia, a pesar de que era muy grande, no queda ya sitio para todas esas femeniles frivolidades. El amor de Dios y el celo por la salvación de las almas llenaban cumplidamente sus anchurosos senos. Una buena dirección de su espíritu; el ejercicio constante de la meditación solitaria, merced a la cual tan subidos quilates adquieren las almas;

la práctica de las virtudes cristianas, principalmente de la abnegación de sí misma, todo esto la elevó a aquella altura de perfección a donde muchas almas no consiguen llegar aún después de una vida de constantes sacrificios.

De buen grado nos extenderíamos en dibujar con todos sus delicados perfiles, si a tanto alcanzase nuestro pincel, los hermosos y nobilísimos sentimientos del alma de Amelia, si no nos excusara de este trabajo una carta que ella misma escribió en aquellas circunstancias, y la cual por caso extraño llegó a nuestras manos.

Dirigíase a una amiga de su edad, que habitaba en una población vecina, participándole su resolución de esta manera:

“Querida amiga: Hoy si que voy a comunicarte una excelente noticia. Has de saber que mañana, Dios mediante, voy a ingresar en la *Compañía de Santa Teresa de Jesús*. Mi corazón no ha sabido resistir al deseo de hacer partícipe de mis alegres sentimientos a la cariñosa amiga de mi niñez, en la seguridad de proporcionarle un verdadero placer. Posible será que te extrañe algún tanto esta mi determinación, atendido aquel carácter mío tan juguetón y bullicioso, del cual me atrevo a creer que conservarás algunos recuerdos. Pero, amiga mía, cuando Dios quiere alguna cosa, todo lo dispone para su cumplimiento y realización. El Señor se ha dignado hacer desfilar por delante de mis ojos la bajeza y ruindad de este mundo, y dando caso de que mi corazón sufriese al ver deshacerse el castillo de naipes de mis ilusiones, bendigo ahora infinitas veces a la divina Misericordia, porque de aquellas ruinas ha hecho brotar la luz que ha alumbrado las tinieblas de mi alma. Te lo diré, amiga mía, con la franqueza a que me da derecho nuestra antigua amistad. Lo que alrededor de mí veo me parece muy pequeño. Yo me siento más grande que todo eso. Aún tiene mi corazón, por la gracia de Dios, valor y fortaleza bastante para no pactar con tanta miseria. Por otra parte siento que mi alma ha confiado el señor yo no se que alientos para hacer algo a su mayor gloria. ¿Y hemos, amiga mía, de inutilizar los poderosos recursos que con tanta largueza el Señor nos ha confiado? Quédese para las almas vulgares el cultivo de las flores de un solo día; tengo yo para mí que el Señor nos llama a superiores trabajos. Rosas inmortales y flores que nunca se marchitan reclaman nuestros desvelos y sacrificios, dulces y sabrosos siendo ungidos por el amor. Yo creo que este lenguaje no va a extrañarte sabiendo que eres deudora a Dios de un corazón bello y un alma elevada. Por mi parte te aseguro que me siento feliz y venturosa, como jamás lo haya sido, al ser favorecida de Dios con la preciosa gracia de mi vocación.

Voy muy pronto a militar por los intereses de Jesucristo, hoy tan desatendidos en todas partes, bajo la hermosa enseña de santa Teresa. Quiero poner por cifra de todas mis acciones: *Todo por Jesús*, y de esta suerte hacerme digna de las divinas misericordias. Que no me olvides, amiga mía, en tus oraciones, como nunca te olvida en las pobres tuyas tu amante amiga.- AMELIA.”

J. A. Y A.

(Se continuará).

## TRIUNFO DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS

### En San Carlos de la Rápita con motivo de los exámenes.

¡Viva santa Teresa de Jesús y su predilecta Compañía! Exclama uno de sus más entusiastas admiradores al leer la relación de los exámenes que se han celebrado en aquella ciudad el 22 del pasado mes. Pero mejor nos lo dirá su celoso Cura Párroco en la carta que nos dirige, de la cual extraemos lo que sigue, dan do integra el acta, que tomamos del periódico *El Correo de las familias* que se publica en Tortosa. Si el árbol se conoce por sus frutos, está ya juzgada la bondad de esta obra de celo que da fruto tan preciosos de salud, apenas, digámoslo así, ha tenido tiempo de ser plantada y echar raíces:

“Sr. D. Enrique de Ossó.

“Muy dueño y amigo: ¡Qué triunfo alcanzaron las Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús en los exámenes públicos el 22 de Diciembre! Aquí llegaron los ecos de las calumnias de otro punto, que decían que no se ocupaba más que de rezar y cantar; pero toda prevención desapareció completísimamente a vista de tan brillantes exámenes. La admiración y entusiasmo se apoderó de todos los que asistieron a tan solemne acto. ¡Parece imposible,

exclamaban, que nuestras hijas hayan aprendido tanto en tan poco tiempo!... Yo esperaba mucho, pero no tanto; y es que santa Teresa de Jesús hace milagros por medio de sus hijas.

“Y no crea V. que los exámenes no hayan sido rigurosísimos. Lo fueron, y tanto, que después de hacerles muchísimas preguntas de Religión, Gramática, Aritmética, Geografía, Higiene, Economía, etc., se les exigía explicasen la respuesta que daban; y tan bien contestaban, que a algunos de la Junta, y por cierto, personas muy instruidas, les oí: “Estas niñas pueden enseñaros a “nosotros”.

“No hay duda, amigo, que las Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús regenerarán la ciudad de san Carlos de la Rápita. En el poco tiempo que están en ésta es tanto el bien que han hecho, que a veces me parece sueño que realidad.

“Dejando ahora el hablar de las niñas mayores, de las cuales pudiera decirle mucho y bueno, le hablaré de las pequeñas. Encanta y enamoran oírles hablar del Niño Jesús, a quien antes no conocían y ahora aman con delirio, pues no sueñan, ni comen, ni hablan de otra cosa que del Niño Jesús...

“Por fin le digo que estoy contentísimo, y bendigo la feliz idea de hacer venir a esta ciudad, hoy tan afortunada, las Hermanas de la Compañía de la Santa, que sin saber cómo enciende en su amor los corazones.

“De V. afectísimo amigo,

*“Bernardo Vergés, Cura Ecónomo.”*

**ACTA.-** en la ciudad de San Carlos de la Rápita, veintidós de Diciembre de mil ochocientos ochenta: Reunidos en la Sala capitular, a las ocho en punto de las mañana, los señores de la Junta directiva del Colegio de la Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, establecido en esta localidad, la comisión de señoras nombrada para calificar las labores que exhiban las alumnas de dicho Colegio, con asistencia también, previo aviso, de varios padres de familia, todos bajo la presidencia del reverendo Cura Ecónomo de esta ciudad, D. Bernardo Verges Frixia, quien a la hora indicada manifestó: Que el objeto de la reunión, según se indicó en las comunicaciones de invitación, era verificar exámenes públicos en el establecimiento de enseñanza particular de que se deja hecho merito; y acto continuo se trasladó la comitiva al Colegio ya citado, en el cual recibieron las Hermanas de Santa Teresa con las mayores muestras de atención y urbanidad tan numerosas visitas.

A las ocho y mediase dio principio al examen, inaugurándolo con un elocuente sentido discurso, escrito por mano maestra y pronunciado por la señorita D<sup>a</sup> Francisca Canicio y Comí, de catorce años de edad, como la más adelantada discípula del Colegio.

El discurso versó sobre la importancia que se reconoce a la mujer en las sociedades modernas y la depreciación y olvido en que por largo tiempo ha estado relegada esta interesante mitad del género humano; sobre la educación que debe dársele fundada en los principios de nuestra santa Religión, si ha de responder a la importancia y trascendental misión que está llamada a desempeñar. El discurso fue brillante, y la estudiosa discípula que lo pronuncio interpretó admirablemente los elevados pensamientos de la autora.

Acto continuo se presentaron las niñas de la primera sección: se les preguntó la doctrina cristiana, se les hizo algunas preguntas de historia sagrada, de gramática castellana, aritmética y geografía, en armonía con su edad (de cuatro y cinco años), teniendo presente el cortísimo tiempo de su asistencia al Colegio; y la Junta quedó muy satisfecha de sus oportunas y exactas contestaciones, dadas en correcto castellano.

Se presentaron después respectivamente las de la segunda, tercera, cuarta, quinta y sexta sección; fueron interrogadas sobre las mismas asignaturas, aumentando el examen a proporción de su edad y adelantos, no sin haberles dirigido repetidas y complicadas preguntas de urbanidad, higiene y economía doméstica, a todo lo cual contestaron con el mayor acierto y con esa seguridad y firmeza que muestra siempre el que posee los conocimientos de una ciencia.

La séptima sección fue la última que apareció en escena, y no siendo fácil hacer una minuciosa reseña de su vastos conocimientos en todas las materias, la Junta se complace en consignar que las alumnas que componen dicha sección se hallan la altura a que pueden estar las de los colegios más acreditados.

A la una de la tarde concluyó el examen literario, y a las tres con una sencilla, pero interesante peroración, tanto por su fondo como por la forma, de la señorita Regina Torné, de catorce años de edad, la que en los términos más sentidos y expresivos dio las gracias a la Junta, a las dignísimas profesoras y a todos los concurrentes al examen por el interés benevolencia con que lo han presenciado, expresando su firme propósito de continuar, como todas

sus condiscípulas, con la aplicación y asiduidad de en el trabajo que hasta la fecha han mostrado, para corresponder dignamente a los sacrificios de los padres. Por último, el Presidente de la Junta, Rdo. Sr. Verges, pronunció un interesante y adecuado discurso, con la elocuencia propia de tan acreditado orador sagrado, en que no sólo dio las más expresivas gracias a las dignas Hijas de santa Teresa por el gran partido que en los cuatro meses hábiles que han transcurrido desde la apertura del Colegio han sabido sacar de sus jóvenes discípulas, sino que dirigió a estas cariñosas frases por su aplicación y talento, excitándolas a continuar en tan buen camino, oyendo siempre con exquisita atención los sabios y prudentes consejos de sus esclarecidas profesoras, e imitando sus virtudes y recomendables ejemplos.

Y para que conste se levanta la presente acta, que firman los señores de la Junta directiva, de que yo el Secretario certifico.- *El Presidente*, Bernardo Vergés.- *Vocales*: Tomás Alonva, *coajutor*.- Miguel Castellá.- Francisco Canicio.- Cesar Beltrán,. Eusebio Canicio, *Secretario*.

## REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS

**Tortosa.-** Estas Jóvenes católicas celebraron con el esplendor y pompa que acostumbran la novena y fiesta a su tierna Madre María Inmaculada. Los sermones del novenario estuvieron confiados a varios reverendos oradores de esta ciudad, dejando todos ellos complacidos al numeroso auditorio que acudía a las funciones. El coro de la misma Archicofradía ejecutó con admirable precisión y gusto hermosos cantos. El último día de la novena, después de una muy fervorosa y entusiasta plática, distribuyó la sagrada Comunión a las Jóvenes católicas el ilustrísimo señor Obispo de la diócesis.

**Alcalá de Chisbert.-** Después de un solemne y devoto novenario celebraron estas Hijas de María y de Teresa la fiesta en obsequio de la Heroína española. En la Misa mayor, que fue cantada a gran orquesta, ponderó las glorias de la gran Teresa el presbítero D. Mateo García. Por la tarde, cantadas vísperas y celebrada la función de la novena, tuvo lugar una muy devota procesión, a la que, además de las Jóvenes católicas, asistieron las autoridades civil y militar, cerrando la marcha un piquete de infantería con su banda de música al frente.

**Burriana –** Rdo. D. Enrique de Ossó, Pbro.- Muy respetable señor. Cediendo a indicaciones de mis superiores, que para mí tienen fuerza de mandatos, véome agradablemente comprometida a escribir una sucinta relación de los actos y solemnidades religiosas con que esta Asociación ha obsequiado en el pasado año a la gran Mujer, a la mística Doctora y seráfica Madre santa Teresa de Jesús.

Mas ¿cómo empezar? Yo no lo sé. Tanto y tanto podría decir, que sería preferible el callar. Sin embargo, habiendo de decir algo para cumplir el encargo que se me ha confiado, voy a romper el silencio en que ha vivido encerrada, saludando con entusiasmo a la insigne escritora de Castilla, cuyos lauros reverdecen y se multiplican de día en día.

Recibe el corazón de la criatura, señor Director, impresiones tan fuertes, emociones tan dulces, que resisten al tiempo, que todo lo dominan, y que nada ni nadie podrá jamás borrar: tales son las que las teresianas hemos recibido en este año, y que voy a condensar en breves palabras, por más que no quepan en ensanchados pechos.

Gracias al infatigable celo de nuestro respetable señor Cura y dignísimo Director nuestro, el día 2 de Enero de 1880 será altamente memorable para nosotras, porque en esa fecha tuvieron principio los santos ejercicios espirituales bajo la acertada dirección del ilustrado y celoso sacerdote Lic. D. Joaquín Cedó, secretario-consiliario de la Curia de Tortosa, asociado de nuestro amadísimo y fervoroso Vice-director, presbítero D. Salvador Domingo, quienes con la unción que les distingue, el primero con tiernas y escogidas meditaciones, y el segundo con oportunísimas pláticas, abrieron vastísimos horizontes a nuestras almas y las llenaron abundantemente de gracias que el divino Jesús nos mandaba por su ministerio.

Decir la puntualidad de las asociadas a todos los actos que se celebran por la mañana y por la tarde; hablar del recogimiento y compostura de todas las Hijas de Teresa, es imposible. La espaciosa nave de la capilla de Comunión de esta parroquia iglesia era pequeña para contener las seiscientas jóvenes y crecido número de personas de todas clases y condiciones que se agrupaban en ella con notable anticipación a la hora señalada, para oír la grave y cadenciosa voz de los sacerdotes ejercitantes; y en las casas observaban tan religioso silencio

que era admirado de muchos, que a pesar suyo veíanse forzados a exclamar: “Las teresianas están en ejercicios.”

¡Qué alegría, tan dulces se gustaban en el silencio de la oración y del recogimiento! ¡Qué satisfacción tan santa! ¡Cuántas inspiraciones llovían sobre nuestras almas, que eran correspondidas con nobles propósitos y generosas resoluciones! Las mil Formas consagradas distribuidas el último día de ejercicios entre raudales de armonías arrancadas al órgano y sentidos fervorines que hacía nuestro infatigable Vicerrector, dan suficientemente a conocer el copioso fruto de estos piadosos actos.

¡Bendito se Dios que se digna favorecer tan pródigamente a esta religiosa población, y en especial a la porción predilecta de la dichosa Hija de Ávila! ¡Gloria y bendición a Teresa, que así *fecundiza este suelo con copioso rocío del cielo!*

Con los santos ejercicios se afianzó más en todos los corazones el reinado de Cristo Jesús, y nuestra amada Asociación cobró nuevos bríos para extenderle.

Mientras en los días de Carnaval los del mundo se entregaban a locas alegrías, ellas, mis hermanas en Cristo Jesús y Teresa, lloraban y gozaban en presencia de Jesús Sacramentado, a quien hacían constante vela durante la función de las Cuarenta horas, que por vez primera celebran con majestuosa pompa y con la severa grandeza que tan augusto acto exige.

El día de la Transverberación del corazón de la Santa se celebró con Misa de Comunión general, a la que se acercaron más de cuatrocientas jóvenes, a pesar de ser día de trabajo, y por la noche ejercicios y sermón.

Creo inútil decir que en el segundo domingo de cada mes esta Asociación obsequió a su Madre conforme a Reglamento, y con plática que hacía el Vice-director de la misma, encareciendo en cada una de ellas una virtud de la Mujer milagro se su sexo.

Corrían los días; llegó el 15 de Octubre, y como por razones plausibles que hablan muy alto a favor de la piedad de esta vasta feligresía no pudiera celebrarse la fiesta en dicho día ni en los otros domingos del mismo mes, de acuerdo con nuestro reverendo señor Director la Junta determinó celebrar, como se hizo, por la mañana Comunión general, en la que se distribuyeron igual número de Formas que en el día de la Transverberación: por la noche se dio principio a un solemne novenario, en el que la profusión de luces, meditación de las virtudes de la Santa y los tiernos y conmovedores acentos de la plegaria, despedida y gozos atraían apiñada multitud al templo, cuya ancha nave se hacía pequeña a medida que se acercaba el último día, designado por nuestro repetido señor Vice-director para cantar las glorias, como él sabe hacerlo, de la que es dulce encanto de su enamorado corazón.

La fiesta solemne a nuestra Teresa tuvo lugar el segundo domingo, día 9 de noviembre. Aquí, señor Director, quisiera dejar el papel de cronista para permitir siguiera algún ligero desdicho a mi pobre corazón, describiendo el regocijo y creciente entusiasmo que se dibujaba en el semblante de todos los burrianenses; pero no debo extralimitarme del encargo que se me ha hecho de narrar simplemente los actos de marrar simplemente los actos de la Asociación en el pasado año.

Un repique general de campanas, petardos y voladores dispararon la víspera y al amanecer del citado día, eran festivos avisadores de la solemnidad que íbamos a presenciar. A las ocho de la mañana tuvo lugar la Comunión general, y más de quinientas teresianas se alimentaron con el Pan de los Ángeles, mientras los acordes de la música y cánticos alusivos daban mayor realce a tan augusta ceremonia.

A las diez Misa cantada a orquesta por la de esta población, en la que el ilustrado sacerdote y reputado orador sagrado Dr. D. Vicente Ribera, catedrático y secretario del seminario conciliar central de Valencia, panegirizó las glorias de la sin par Teresa, presentándola como acabado modelo de la mujer en todos los estados. Por la tarde cantáronse Vísperas y Completas solemnes; siguiendo la procesión general precedida por la preciosísima Imagen que poseemos, en la que ardían más de cien hachas; y como fuera ya anochecido al llegar a la plaza, con general sorpresa apareció esta iluminada con luces de bengala de variados colores que daban un aspecto fantástico, o mejor diré celestial, a la Imagen y al inmenso gentío, que la saludaba con nutridos y entusiastas vivas, que se prolongaron hasta que desapareció de su vista.

El día de la Purísima lo celebraron las fervorosas Hijas de María Inmaculada con la misma solemnidad que desplegaron en la fiesta en su segunda Madre el Serafín del Carmelo, predicando acerca del misterio en la Misa cantada el joven y elocuente orador valenciano, presbítero D. José María Llopis. El día 9 al anochecer fue el primero de un suntuoso novenario en honor de la Inmaculada, en el que además del Trisagio cantado y ejercicio ordinario hubo sermón todos los días.

Concluyo, señor Director, esta sencilla relación de los obsequios con que nuestra Asociación ha festejado a María Inmaculada y santa Teresa de Jesús en el año 80, sin consigna en el papel tantos afectos que brotan de mi pobre corazón, porque temo abusar de la excesiva bondad de V.

Nuestra amada Asociación tiene ya vida propia; y el espíritu de Teresa domina y reina aún en corazones indiferentes, que hoy la saludan con entusiasmo.

¡Honor y gloria a la feliz Robadora de corazones!

De V. atenta S. Q. B. S. M.- La Secretaria de las teresianas de Burriana, *María Vicenta Canes*.

**Barcelona.-** La asociación de Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús canónicamente erigida en las iglesia parroquial de San Antonio Abad y Nuestra Señora de los Ángeles de esta ciudad, el 2 del corriente, el día mismo en que cumplían nueve meses de su solemne instalación por el reverendo fundador de la Archicofradía teresiana en España D. Enrique de Ossó, Pbro., tuvo aquella naciente Institución la especial distinción de que el Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro José Carrascosa y Carrión, obispo de Ávila, ciudad donde nació la ilustre heroína doctora mística santa Teresa de Jesús, les predicará a dichas jóvenes teresianas un elocuentísimo sermón enalteciendo las virtudes de la gloriosa Santa, en una fundación extraordinaria que al efecto celebraron en honor de aquella seráfica Virgen: por la mañana hubo Comunión general, con plástica por el reverendo director Dr. Casellas, presbítero, la cual fue muy concurrida, y por la noche, después de haber expuesto a Jesús Sacramentado y cantado por las asociadas bellísimos himnos teresianos, dicho excelentísimo señor pronuncio, como se ha indicado, un entusiasta sermón. La iluminación era muy espléndida, y el concurso numerosísimo.

**Onteniente.-** El 15 del pasado mes instalóse con magnífica con magnífica pompa la Archicofradía teresiana en esta religiosa e importante población después de un triduo de preparación que les predicó el Director de la Revista. Atendiendo el celo de la junta y el de los directores, reverendos Cura párroco y Rdo. Sanz, ha de dar copiosísimos frutos de bendición la Congregación teresiana en esta villa, no dudando asegurar que fieles sus hijas a la práctica de la oración, harán revivir el espíritu de celo que tanto distinguía a su seráfica Madre la gran Teresa de Jesús, y serán dignas imitadoras de sus heroicas virtudes, para mejor imitar después de María Virgen siempre e inmaculada.

**Roda de Bará.-** El 22 del pasado mes se hizo fiesta lucidísima en este religioso pueblo con ocasión de hacer la entrada triunfal una bellísima imagen del Serafín del Carmelo. A pesar de ser día de labor, hizo fiesta, podemos decir, todo el pueblo. Colocada la Imagen e la entrada del Colegio magnifico que poseen la Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús bajo un templete de murta y flores, salió la procesión de la iglesia con las banderas, muchas niñas vestidas de ángeles, el pueblo, diez sacerdotes y el magnifico Ayuntamiento, dirigiéndose al citado Colegio. Bendecida la Imagen por el reverendo Cura del Catllar, se rezó un *Padre nuestro*, se cantó con acompañamiento de armonium por la Hermanas la Plegaria de la Santa; luego las niñas recitaron sentidas poesías dándole la bienvenida, se entonó el *Te Deum*, y una salva no interrumpida acompañó hasta la iglesia la procesión, alternando los cantos y vivas a la santa Heroína española. En la iglesia se celebró por la mañana misa de Comunión general muy numerosa, en la que hizo la plástica el reverendo Cura del Catllar; a las diez Oficio solemne con acompañamiento de armonium, ensalzando las glorias de la Santa el Director de la *Revista teresiana*. Por la tarde, después de cantar las Hijas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús un bellísimo Trisagio a la Virgen Inmaculada, se hizo procesión general por todo el pueblo. Ocho alteres se colocaron en las calles, donde descansaba la imagen de la Santa, recitándose poesías, y entonándose con acompañamiento de armonium, merced al entusiasta teresiano y distinguido cantor Rdo. Roca, bellísimos cantos seguidos de entusiastas vivas a la Santa que todo lo puede, a la Robadora de corazones, a la incomparable Teresa de Jesús. Todas las casa aparecieron adornadas con colgaduras, y multitud de arcos de follaje adornaban las calles, haciendo sobre todo admirable efecto el fin de la función, al ser acompañada al anochecer con luces por el clero y Ayuntamiento la imagen de la Santa al colegio de la Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús, cantando todo el pueblo el himno de los peregrinos teresianos. Premie la Santa, de condición tan agradecida, tantos obsequios como ella sabe y puede, alcanzando unión, paz y felicidad a este religioso pueblo en

esta vida, y por fin el cielo. Merecen felicitaciones especial el celoso y anciano Cura párroco y el magnífico Ayuntamiento, por su cooperación tan decidida a este religioso acto.

**Gracia.-** Las valerosas teresianas de Gracia, Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús, han tenido ocho días de ejercicios espirituales, que concluyeron el día de Navidad con numerosa Comunión general. A pesar de tener que ganarse la subsistencia casi todas las teresianas, fueron muy concurridos los actos por la mañana y por la noche, y esperamos mucho fruto de estos días de recogimiento y oración. Tres días el Director de la *Revista teresiana* pudo ayudar en tan santas tareas al celoso Misionero del Inmaculado Corazón de María que estuvo encargado de dar los ejercicios. Premien Jesús, María y Teresa tantos sacrificios aumentando el celo de los que trabajan por promover los intereses de Jesús, y destruyendo los planes de los enemigos de Cristo, que por desgracia tanto abundan en esta populosa villa, donde tienen sus reales, digámoslo así, el protestantismo, espiritismo y todas las sectas de perdición.

## EL ILMO. SR. OBISPO DE CUENCA

### obsequiando a santa Teresa de Jesús.

Entre todos los prelados españoles que tanto se distinguen por su amor y por promover las glorias y devoción de la insigne Heroica española, Maestra de los sabios, santa Teresa de Jesús, este año ha brillado el ilustrísimo señor Obispo de Cuenca. Toda la novena ha predicado a las doncellas que componen la Archicofradía teresiana tan celoso y sabio Prelado, poniendo delante de sus ojos la gran figura de Teresa de Jesús adornada de todas las virtudes, para que se animasen a su perfecta imitación. El templo, lujosamente adornado y lleno todos los días de fiesta, en especial de teresianas; la Comunión general numerosísima, quedando todos, merced a las insinuantes y autorizadas pláticas de tan distinguido Obispo, más enamorados de la virtudes, amando y admirando con más intensidad a la gran Santa, a la gran Mujer y a la gran Doctora española. La Santa de nuestro corazón, tan amiga de letrados y de prelados, premie con el ciento por uno tanto sacrificio hecho por su amor, y sea Cuenca, merced al celo de su prelado, una de las diócesis que más experimente la celestial influencia de la poderosa protección e intercesión de la Compatrona de las Españas.

El día 15 por la tarde terminaron los solemnes y religiosos cultos que por espacio de nueve días ha triunfado la Archicofradía de Hijas de María y de Teresa de Jesús de esta ciudad a su ínclita patrona la seráfica santa Tersa de Jesús. Todas las tardes a predicado nuestro ilustrísimo y reverendísimo Prelado, el que con bellísimas figuras al par que con sólidos argumentos ha demostrar las principales virtudes que brillaron en la mística Doctora, presentándola como ejemplar y como maestra; como ejemplar, en la prácticas de todas las virtudes, en el ardentísimo amor que siempre profesó a nuestro divino Jesús y a su santísima Madre, y en su grandísimo e incansable celo por la gloria de Dios y santificación de la salmas; como maestra, hizo ver de una manera admirable que santa Teresa de Jesús poseía un alto grado de ciencia; pero no la ciencia del mundo, ni la de los hombres del mundo que hincha y ensoberbece, sino la ciencia de Dios que ilustra y vivifica. En la primera tarde S. S. I., poniendo por tema las palabras de Evangelio de san Juan: *Non erat ille lux, sed ut testimonium periberet de lumine*; y después de explicar como punto de doctrina la primera de las virtudes teológicas, probó que santa Teresa dio testimonio de la luz de la divina gracia, despertando al llamamiento que Dios le hacia en sus santas inspiraciones, y optando por el alejamiento y retiro del mundo para dedicarse más desembarazadamente a su santo servicio, e hizo oportunísimas aplicaciones a las jóvenes asociadas, las que sin ser religiosas pueden tener el prudente alejamiento de las cosas de la tierra.

En la segunda tarde, valiéndose de las palabras del Salmo: *Quoniam tu, Domine, singulariter in spe constituiste me*; explicando un punto de doctrina como todos los demás días, se ocupó de la esperanza, cuya virtud practicó en alto grado la seráfica Doctora, pues apenas abre sus ojos a este mundo cuando ya los dirige al fin eterno; y después de demostrar que en el hogar doméstico ejerció constantemente esta santa virtud S. S. I. pintó hábilmente y a grandes rasgos el cuadro de la joven cristiana en sus ocupaciones domesticas, que a imitación de la Santa procurasen estudiar el carácter de cada cual y granjearse su estimación con el fin de ganarlos a todos para Dios.

En el día siguiente hizo ver con mucha oportunidad que la Doctora de Ávila, mirando a Jesús en la contemplación de la fe, dio solidísimas pruebas de su grande humildad, puesto que la fe produce y exige la unión mucho nuestro ilustrísimo Prelado la práctica de esta santa virtud, la cual comparó con grandes oportunidad a la fuentecilla que suavemente corre por debajo de las hierbas del prado, que sin ser notada ni vista, llena de verdor y lozanía los sitios por donde pasa, así la joven que ejerce la virtud de la humanidad, poco a poco, y sin darse cuenta de ello, se atrae y gana la estimación y simpatía de todos; poniendo por el ejemplo la influencia que ejerció la doncella cristiana en la Edad media en los hombres, y aún sobre las costumbres de los árabes.

El 11, por la tarde, poniendo nuestro ilustrísimo Prelado por tema las palabras del Eclesiástico: *Prior omnium creata est sapientia et intellectus prudentiae ob evo*, probó con elevados pensamientos, a la vez que con suma claridad, que santa Teresa de Jesús, conociendo perfectamente que la virtud de la prudencia es como la consejera y reguladora de todas las demás virtudes, desde su primer año la practicó con toda solícitud y esmero; ella se muestra prudente consultando con Dios en todas las santas acciones que quiere ejecutar, atribuyéndole sus luces e inspiraciones: ella, no fiándose de sí misma y desconfiando del mundo que le rodea, da sublimes enseñanzas de esta santa virtud, no atreviéndose a emprender cosa alguna sin antes consultarlo con su confesor o sus superiores: de aquí tomó ocasión S. S. I. Para exhortar a las jóvenes a que si ellas desean obtener esta virtud y quieren imitar a su Patrona y abogada, también deben desconfiar de así mismas y obrar según el consejo que les dieran sus padres y confesores, procurando desechar toda ligereza, impremeditación y astucia; hízoles notar, por último, que la mujer tiene dos tesoros de grande estima: los sentimientos y la imaginación; pero para que estos sean explotados de una manera conveniente y den los frutos apetecidos, deben ser regulados y dirigidos por la virtud de la prudencia.

En la tarde siguiente, y valiéndose de las palabras *Justitia ante eum ambulavit*, presentó a santa Teresa como modelo de esta virtud en todos los actos de su vida: después hizo ver S. S. I. que en esta y la propia abnegación está la base de la paz y del orden social: tomando de aquí ocasión expuso lo que de justicia debemos a la Religión, diciendo que la profanación de los días festivos es un robo que hacemos a Dios; y dirigiéndose a las jóvenes, les recomendó con grande encarecimiento la práctica de esta virtud, exhortándolas a que fuesen económicas y modernas en el vestir, dándoles a entender los grandes males que trae consigo el lujo, la vanidad y los gastos en cosas superfluas.

El séptimo día S. S. I., siguiendo el plan indicado, o sea de presentar a santa Teresa como modelo que debían imitar las asociadas, y sirviéndole de tema las palabras del Salmista: *Quoniam fortitudo mea et refugium meum es tu, et propter nomen tuum deduces me et enutries me*, patentizó que todos los seres tienen en sí las fuerzas suficientes para su desenvolvimiento y para contrariar y resistir a todo aquello que pueda oponerse a su perfección y desarrollo, y que el hombre las tiene en lo físico, y por lo tanto también debe tenerlas en lo moral, cuya acción, como tal, ha de estar regularizada por una virtud; y habiendo demostrado en que consiste la de la fortaleza, y sus contrarios, el miedo y la temeridad, enseñó con el P. Yepes que ésta tiene su arma ofensiva, la espada para acometer grandes empresas y el escudo para resistir las contrariedades; e hizo ver con oportunos ejemplos de la vida de la Santa, que ella, animada por la virtud de la fortaleza, emprendió las cosas más arduas y sufrió las más duras pruebas, sin que logran arredrarla los innumerables obstáculos que el infierno y el mundo le oprimían a cada paso: después, refiriéndose a las jóvenes, exhortólas, animándolas a que si bien ellas acaso no estaban llamadas a acometer grandes empresas, que practicasen al menos las que san Francisco de Sales llamaba pequeñas virtudes, consistentes en acometer primero la ardua empresa de dominar los propios defectos, y segundo en tolerar las leves contrariedades que lleva consigo una vida modesta y retirada y los efectos ajenos, de tal manera que no apareciesen al exterior estos sacrificios de tanto más mérito cuanto oculto.

El 14 por la tarde, siendo la víspera de la fiesta, en la cual debían todas acercarse a la sagrada Mesa para recibir el Pan de los Ángeles, nuestro ilustrísimo Prelado presentó a santa Teresa como maestra consumada en el amor ardiente a nuestro divino Jesús Sacramentado, *lucerna lucens*, usando de las bellas figuras y enseñanzas de la Doctora seráfica acerca de la sagrada Eucaristía, y valiéndose de sus sublimes conceptos y palabras: por último exhortó a las jóvenes a que se preparasen de un modo conveniente para participar al otro día del convite eucarístico.

En la última tarde, usando nuestro ilustrísimo Prelado del texto del libro de los Proverbios, cap. XXV, verso 16: *Mel invenisti, comede quod sufficit tibi, ne forte saqntiatus evomas illud*; hizo ver a las asociadas la necesidad que tienen de la virtud de la perseverancia,

así como de la práctica constante de la oración, demostrando con gran oportunidad la doctrina de santa Teresa acerca de esta virtud; que considerasen las altas rocas de nuestra montañas, y como a ellas se enlaza fuertemente la hiedra sin que nada pudiera separarla de la fuerte piedra que la sostiene, y que observasen que mientras más se elevan las hojas de perpetuo verdor de esta planta, más se separan de la tierra; así ellas unidas fuertemente a Jesucristo conservan siempre la frondosidad de las virtudes, separándose de toda terrena imperfección.

El día 15, festividad de la Santa, S. S. I., después de celebrar la Misa en la iglesia de las Carmelitas Descalzas, donde dio la Comunión a las Religiosas y a multitud de fieles, se dignó asistir a la solemne función que en honor de la mística Doctora se celebró en dicha iglesia de San Felipe, en la que panegirizó sus glorias, con su acostumbrada elocuencia, el muy ilustre señor doctor de esta santa iglesia basílica. Dr. D. Ramón Torrijos, cuyo panegírico abundó en elevados conceptos.

Por la tarde, terminado el sermón, dio la bendición nuestro ilustrísimo Prelado desde el púlpito con el Crucifijo, concediendo indulgencias plenaria, como misionero apostólico, a todos aquellos fieles que hubiesen asistido cinco días por lo menos a estos religiosos ejercicios y hubiesen también confesado y comulgado en aquella mañana. Después S. S. I., revestido de medio pontifical, entonó la *Salve* y dio la bendición con el Santísimos, concediendo cuarenta días de indulgencia a todos los asistentes a la solemne reserva.

Tanto en este día como en la mayor parte de los de la novena, las jóvenes asociadas han cantado solemnemente la *Salve* a la Santísima Virgen y selectos motetes, así como en cada una de las tardes precisos himnos a la seráfica Doctora, ejecutando todo con sumo gusto y modestia cristiana.

La iglesia ha estado todos los días muy concurrida, notándose en los fieles ese recogimiento y compostura que tanto honra a la católica ciudad de Cuenca.

La novena de la Purísima Concepción también nos escribe que la celebraban con sermón todos los días, expuesto Jesús Sacramentado.

## CORRESPONDENCIA

Querida Adelaida: Como siempre, leí con avidez el número de Noviembre de nuestra querida Revista, y puedo asegurarte que a fuer de orgullosa teresiana me hizo mucha gracia la feliz ocurrencia en publicar aquellos interesantes diálogos que oíste por esas tierras, en que se dice de nosotras que amamos más a santa Teresa que a la Madre de Dios; que damos más culto a nuestra Santa que a la Virgen santísima, y que me sé yo cuantas blasfemias y aberraciones por el estilo, como si fuésemos protestantes, que quieren que el culto de los Santos deroguen el culto de Dios. Digo que me hizo gracia, porque precisamente estoy ya harta de oír en este Alicante cosillas de ese jaez. ¡Ah! Y si esto lo dijeren personas de cortos alcances, podría perdonarse; pero que así discurren los que se precian de doctos, es cosa que me inspira mucha lastima. Mira: no hace mucho tiempo que a la puerta del templo donde instalada nuestra Asociación había un grupo de sabihondos al estilo moderno, y oí que decían: "Estas son teresianas: gente solapada, que están engañando al mundo; dicen que son Hijas de María Inmaculada y de Teresa de Jesús, pero hasta ahora todo se lo lleva la Santa, y la Virgen no es más que de pantalla, y si no dígalo hasta el nombre por el cual se las distingue *teresianas*; nada de Hijas de María ni cosa que se le parezca. Y en sus funciones siempre verás que predomina el culto a santa Tresa más que a la santísima Virgen." – No quise oír más: se me encrespaban los nervios, y como ya llovía sobre mojado (porque te digo que estoy harta de oír cosas por el estilo), no puedes figurarte cuánto me hirieron tamañas barbaridades; pero me consoló la idea de que al poco tiempo se verían desmentidas sus erróneas apreciaciones (y las de muchos), porque en aquellos días ya se presentaban las teresianas para celebrar con la mayor solemnidad el día de su amantísima Madre, la Inmaculada Concepción. Y en efecto: me cabe la satisfacción de decirte que no fueron defraudadas mis esperanzas, porque las teresianas, con el gusto que saben hacerlo (esto por más que rabie el infierno), han dado en estos días una prueba más del acendrado amor que le tienen a su excelsa Madre la Reina de los Ángeles, cuya pureza, inmaculada han celebrado con solemne y religioso culto, que empezaron el 30 del mes próximo pasado, y han terminado el día de la Inmaculada Concepción. Cuanto te digo es poco: hemos tenido novena, y en todos los actos exposición de Su Divina Majestad. Al terminar ésta, santos ejercicios por nuestro querido fundador D. Enrique de Ossó, en cuyos días de salud, y recogimiento se ha visto más de manifiesto el amor que las Hijas de la gran Teresa tienen a la augusta Madre de Dios. Y para finalizar, te diré que el día de

la Purísima Concepción ha sido un día de gloria para Alicante, en cuyo día comulgaron cerca de dos mil personas, y para nuestra Archicofradía, llevándose las teresianas la palma sobre las demás Asociaciones, en tributarle homenajes de verdadero cariño a la sin par María. Hubo Comuniones muy numerosas hasta las doce del día; Misa solemne cantada a toda orquesta; todo el día de manifiesto Su Divina Majestad; sermón por la mañana y tarde, el primero por el fervoroso y esclarecido orador D. Manuel Martínez, que con un brillantísimo discurso cautivó la atención del numeroso auditorio que llenaba el templo. Por la tarde nos dirigió la palabra nuestro celoso e incansable fundador, D. Enrique de Ossó. ¿Para qué decirte más? Su nombre basta para comprender la índole de su piadoso discurso y el gusto con que todos le oíamos. Se dio fin a tan solemnes cultos con la bendición de Jesús Sacramentado.

Reasumiendo, querida Adela, todo, todo ha estado solemnísimamente: novenas, ejercicios, sermones, Misas, Comuniones, canto de las niñas, adornos en el altar, iluminaciones, asistencia de fieles, en fin; no se puede pedir más, las teresianas han dejado (como siempre) el pabellón bien sentado al felicitar, en su día, a su amantísima madre María Inmaculada. Y por si acaso volvemos a tener el disgusto de oír cosa en contrario a lo que bien patente dejamos expuesto, les diremos a los burlados, que se tomen la molestia (si es que molestia puede proporcionar la lectura de un librito cuyas páginas respiran unción y enseñanza) de hojear nuestro Reglamento, y verán en él como las teresianas tiene sus preces y oraciones para distinguir como merece a María Inmaculada de Teresa de Jesús.

Esto me ha proporcionado el gusto de dirigirme a ti, querida Adela; y después de pedirte que me perdones mi atrevimiento, te aseguro que en un todo me tendrás siempre dispuesta para defender a bandera desplegada los intereses de nuestra amada Archicofradía, a la cual nos honramos pertenecer.

*Laura.*

Alicante 12 de Diciembre de 1880.

## **CERTAMEN.**

### **TERCER CENTENAR DE LA MUERTE DE SANTA TERESA DE JESÚS.**

**(15 DE OCTUBRE DE 1882)**

En el próximo número, Dios mediante, confiamos poder ofrecer completo el cuadro de temas y premios para honrar la santa memoria de la sin par heroína española Teresa de Jesús, con motivo del tercer centenario de su preciosa muerte.

Como deseamos que sea perfecto el monumento que levantemos a conmemorar y perpetuar tan fausto suceso, de acuerdo con el obispo de santa Teresa de Jesús, el sabio y piadoso prelado de Salamanca, Excmo. Sr. Martínez Izquierdo, haremos de modo que en cuanto sea posible todas las bellas artes tomen parte en el certamen.

No faltará campo a nuestros insignes vates donde lucir puedan su inspiración, ni ocasiones de pulsar su lira en obsequio de la inspirada poetisa santa Tere de Jesús. Ni tampoco se echará de menos, reunido en uno, todo lo que de más precioso, raro y estimado atesore nuestra España católica, que recuerde a su gloria más pura, Teresa de Jesús.

Si la santa Bullidora bendice nuestros propósitos, creemos quedarán complacidos todos los amantes de la gran Teresa, y el tercer centenario aniversario de la muerte del Serafín del Carmelo no ha de quedar en zaga a las solemnes fiestas que se celebraron en honra de la Santa con motivo de su beatificación y canonización.

Rogamos, por lo tanto, a todos los que sientan latir en su pecho algo de entusiasmo por la gran Santa, la gran Mujer y la gran Doctora, nos comuniquen cuantas ideas o planes les inspire su amor a la gran Teresa, para coadyuvar todos a dar más realce a esta fiesta nacional.

Por hoy podemos ofrecer un quinto premio al que mejor desarrolle el tema siguiente:

V.

Vida de santa Teresa de Jesús, que a la sencillez y elegancia del buen decir reúna la mayor brevedad y copia de datos, relatando en lo posible con las mismas palabras de la Santa todos los hechos de su vida, siempre que la seráfica Doctora los describa en alguno de sus libros.

*Premio:* Dos mil reales, o doscientos ejemplares de las obras impresas.

*Accesit:* Un ejemplar de la edición de la *Vida foto-tipográfica* de la misma santa Teresa de Jesús.

## CRÓNICA NACIONAL.

Está abierta una suscripción con el objeto de regalar una magnífica corona a la Virgen de Montserrat en su próxima pontificia coronación.

- Las fiestas de Navidad se han celebrado con esplendor y pompa; según noticias, muchas parroquias han continuado y otras empezado de nuevo la celebración de los Mártires y Misa a la medía noche, sin que en ninguna parte se haya notado ni el más ligero escándalo.

- Ha sido electo obispo uno de los señores capitulares de Salamanca, el que en la primera peregrinación teresiana a Alba de Tormes fue nombrado presidente de la Hermandad teresiana universal.

- Los religiosos Premonstratenses de la célebre abadía de Tarascon (Francia), de los sitiados por las armas francesas, han llegado a Valladolid. Están hospedados en el colegio de Padres Filipinos de aquella ciudad. Tratan de quedarse en España, y pronto acaso pase por aquí su Superior general.

- Los religiosos Benedictinos de Solesmes han pedido hospitalidad al señor Arzobispo de Sevilla, y S. E. R. se la ofrece gustosísimo en su palacio de Umbrete, a dos leguas de aquella capital.

-Son también aguardados en Utrera los Salesianos para la obra de los Talleres católicos, y los Hermanos de las Escuelas cristianas en Jerez de la Front

## CRÓNICA EXTRANJERA.

*La Patrie* dice: "Es un hecho cuya autenticidad garantimos sin miedo de que nos desmientan.

"La guerra a las Congregaciones religiosas es el principio de la guerra abierta e implacable contra la Religión y contra toda idea de Dios.

"Después de las Congregaciones vendrá la caza de los Obispos.

"Después de la caza de los Obispos, la guerra a todo clero por todos los medios posibles.

"No hablamos, solo sí para recordarlo, del presupuesto del culto suprimido y de la Iglesia y del Estado. Esta sentencia ha sido dictada y notificada por la lógica masónica de Francia en la sesión de la segunda dominica de Cuaresma de 1879.

"El consejo decidió que convenía arrancar del corazón de Francia hasta la *idea de Dios*.

"Después de la religión católica, los ataques irán contra el protestantismo."

- El día 31 de Agosto del pasado año hizo sus votos solemnes en el convento de Ursulinas de Linz (Austria) una joven nubia negra, a quien se dio el nombre de hermana María Laviera, presidiendo la ceremonia Mons. Rudigier, obispo de Linz. Siendo muy niña, a los diez años, fue entregada como prenda pretoria por su madre a un acreedor, que poco después la vendió por esclava, pasando de amo en amo dos años, hasta que en el mercado de Alejandría la compró el R. P. Olivieri por 7,000 reales, enviándola al colegio de Ursulinas, donde al cabo de cuatro años, después de haberse distinguido mucho por su aplicación, y mucho más por su piedad, han tomado el velo de Jesucristo.

- Se ha firmado en los últimos días un acuerdo entre la Santa Sede y el imperio ruso, concerniente a cuestiones de grande interés religioso, con lo que las relaciones, rotas hace muchos años entre el vaticano y la Rusia, recobrarán en virtud de este suceso su curso natural.

Es esto de una gran importancia, y prueba que el emperador Alejandro comprende al fin que debe volver en apoyo de la Iglesia y del sentimiento religioso para luchar contra el

socialismo y el nihilismo, que tan profundamente perturban a la Rusia. Para el mundo católico este acontecimiento es también altamente satisfactorio por las simpatías que inspira la situación de la Polonia.

## RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Enero.

**MÁXIMA.** No me deja de quebrar el corazón ver tantas almas como se pierden. (*Santa Teresa de Jesús*).

**VIRTUD.** Celo por la salvación de las almas.

**REFLEXIONES.** Si pudiera verse la cifra que suman las almas infelices, que en el transcurso de un año se precipitan en el infierno, espantaría y horrorizaría aún a aquellos corazones muy celosos; cuánto más no asustará a tu corazón, que por la bondad de Dios late aún impulsado por el celo! por esto en el primer día de retiro del nuevo año, bueno es medites la mucha gloria de que se priva a Dios, el menoscabo que sufren los intereses de Jesús con la pérdida de tan gran número de almas, y lo que tú puedes y debes hacer para remediar tal desgracia. Todas estas almas, y lo que tú puedes y debes hacer para remediar tal desgracia. Todas estas desgracias contradicen la voluntad de Dios, que quiere que todos los hombres se salven; hacen inútiles los esfuerzos de Jesucristo que bajó del cielo para *salvar todo lo que perecía*; hacen no tenga para ella ningún valor la sangre purísima de Jesús, de modo que El puede clamar con el profeta: *¿Qué utilidad he reportado con derramar toda mi sangre?* Esta almas infelices habían sido creadas para dar a Dios eterna alabanza, y en el infierno le darán maldición eterna habiendo sido creadas para formar coro con los serafines le darán maldición eterna; habían sido creadas para formar coro los serafines y cantar a la Trinidad beatísima el eterno *Santo, Santo*, y en el Infierno formarán parte con el desacorde coro de demonios, blasfemando de Ella eternamente... ¿Y qué corazón, por poquito que ame a su Dios, no trabajará para que las almas pecadoras, que si se obstinan serán infelices, sigan el recto sendero y alcancen el fin a que Dios las destinará? ¿Y qué no harás tú, devoto de la Santa que *ansiaba ponerse como un tapón en la boca del infierno para que en él no se precipitaran las almas?* Estúdialo y determínate. ¡Ah! Si sólo una alma logras salvar con tus lágrimas, tus oraciones, tus mortificaciones!

**PRÁCTICA.** Tomar la resolución de salvar una alma, determinando sea una cuya salvación meta mucho ruido; ofreciendo para ello la oración, obras piadosas y alguna cosa extraordinaria con consejo del Director.

## INTENCIONES

El triunfo de la Iglesia.- La libertad de León XIII y la prosperidad de España. -Las obras teresianas: Compañía, Archicofradía, Rebañito y Misioneros de santa Teresa de Jesús.- El centenas de santa Teresa.- Francia, Méjico, Bélgica. - La educación cristiana de la niñez.- Que hayan santos y sabios sacerdotes.- La restauración y conservación de las Comunidades religiosas, en especial carmelitas, en nuestra España.- Las Misiones católicas.

## LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

**Socorriendo con oraciones y limosnas al romano Pontífice cautivo y pobre.**

	<i>Suma anterior</i>	748	rs.
A. E: Salva a León XIII cautivo y pobre, que mucho te ha de gloriar, ¡Oh! Gran Teresa.....		10	rs.
R. N. : De mis pequeños ahorros van dos reales para el Padre de los pobres.....		2	rs.

F. P.: Todos quisiéramos ir en tu centenar a visitar tu corazón y tu cuerpo. ¿Seré tan dichosa? .....	5	rs.
F. A.: Mis padres son pobres y me dicen que me busque medios para vivir y visitar tu sepulcro. ¡Válganos santa Teresa de Jesús, abogada de imposibles! Con tu gracia iré a venerarte en Alba de Tormes. ....	4	rs.
M. A.: para el feliz éxito del tercer centenario de mi querida Madre Teresa, su hija.....	2	rs.
M. M.: si logro mis deseos, Santa mía de mi corazón, no quedarás mal contenta de tu hija. Bendícela, y a su amantísimo Padre León XII. .....	6	rs.
J. P.,: Soy pequeñita del Rebañito del Niño Jesús. Quiero visitar tu Corazón y tu sepulcro, santa Madre mía Teresa de Jesús.....	1	rs.
Total	778	rs.